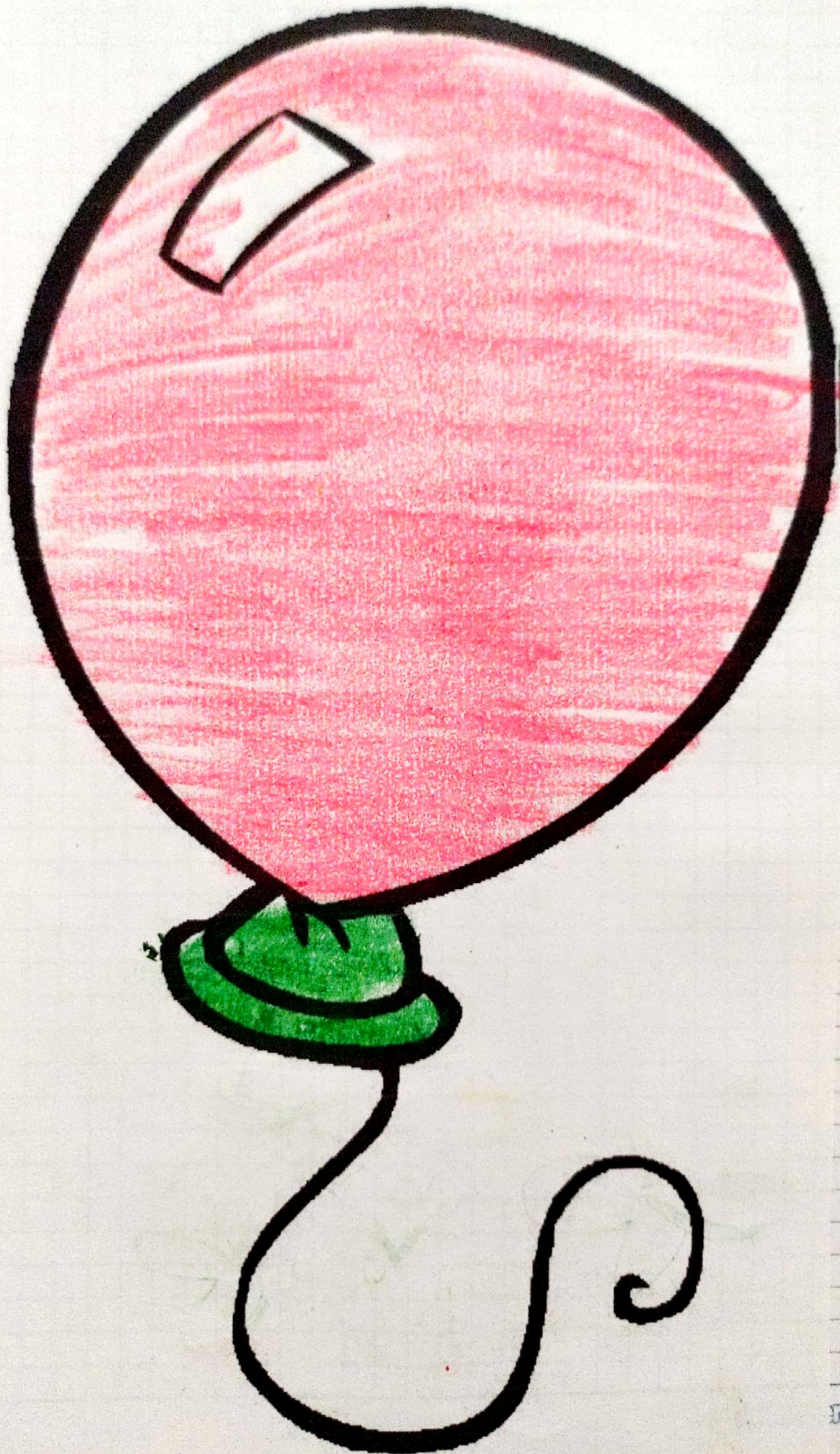
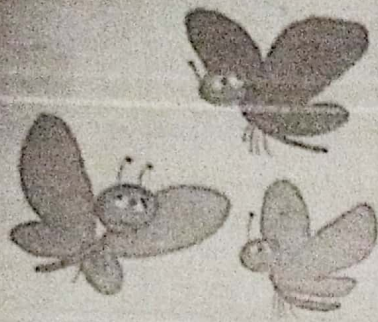






Los colores de la mariposa

En el origen del mundo, Dios creó las flores. Para hacerlas más hermosas, preparó muchas pinturas de diversos colores y las esparció sobre los pétalos de las flores con pinceles suaves. Trabajó todo el día y, en la tarde, se sintió cansado así que dejó las pinturas a un lado para ir a descansar.



Las mariposas se sintieron tristes, porque sus alas estaban descoloridas. Después de las flores les tocaba a ellas ser pintadas y eso no ocurriría hasta la mañana siguiente. Pero las mariposas viven un día solamente (por eso se les llama "flores de un día") y no podían esperar hasta el día siguiente.

Las flores tuvieron una idea maravillosa: invitaron a las mariposas a posarse un largo rato sobre sus pétalos, para que sus alas se tiñeran de muchos colores, aprovechando que la pintura estaba fresca. Así lo hicieron las mariposas y en sus alas quedaron los colores de los pétalos, mezclados de distintas formas.



Cuando las mariposas salieron volando, el sol iluminó su colorido y ellas se sintieron felices.

